

mujeres en su condición de lecheras, maltonas, crías y el movimiento de sus polleras tratan de imitar los movimientos de la capa del torero, de esta forma distraen al toro hasta cansarlo y marearlo.

Los danzantes una vez que se hallan en el coso de los toros y en otros casos cuando se presentan en teatros y escenarios similares, realizan la parodia de la corrida de toros. El torero vestido de gala, es decir, con traje de luces y flanqueado de su cuadrilla, banderilleros, subalternos, hace su entrada triunfal al coso de toros, en algunos casos, varios de los integrantes de la cuadrilla están vestidos con traje de corto el cual reitera las jerarquías existentes en el ámbito del toreo formal; más atrás, se hallan k'usillos o cuidadores del ganado, estos juegan con el toro cuando los toreros no entran al coso de toros, así, todos dan alegría a los presentes y al son de la música de paso doble.

Iniciado la faena taurina, el torero se esfuerza en dar muestras de dominio del arte del toreo, realiza pases de pecho, chicuelinas y otros, luego se descubre la impericia e improvisación del torero que termina siendo embestido y cogido mortalmente por la bestia indómita, el torero termina al borde de la muerte en medio del coso, entran los subalternos del torero y junto a los K'usillos lo trasladan cerca de los burladeros; una vez que el torero desaparece, entran al coso los toros que conforman la danza, luego, se abre paso la vaca lechera que se convierte en la figura principal, los toros se arremolinan a su alrededor, seguido entran las maltonas otorgando mayor brillo y colorido; en seguida, los toros se emparejan con las vacas, forman hileras, bailan y rodean a la vaca lechera, de a poco vacas y toros van desapareciendo de la escena hasta que la vaca lechera se queda sola como guardián de las generaciones; antes que la figura de la vaca se diluya, el torero herido de muerte nuevamente reaparece en la escena en medio de un callapo: especie de camilla, cargado por los k'usillos

y los subalternos del torero, los cuáles terminan perdiéndose hasta una oportunidad próxima.

Visto así, la danza de waca waca proyecta un patrón accidental entre el ciclo vital de los animales y los seres humanos (danzantes), niños = terneros, maltonas = jóvenes, lecheras = adultas; relaciones de dominación, varones (varayok) que aparecen como dueños del ganado; por otra parte, los toros reiteran su relación con la fuerza, el poder, riqueza y la figura masculina.

Finalmente, el motivo taurico aparece como central en el traje de los danzantes, en medio de un paisaje multicolor provisto de flores, trigo y áreas verdes, lo cual denotaría que ocupa un lugar preferencial en el imaginario popular por sus aportes productivos y el significado que ha adquirido desde que penetró en tierras andinas.

6.4 EL TORO EN LA ICONOGRAFÍA ANDINA

El Toro en el Arte plástico

El toro es motivo de atención de los artistas a través del bordado, pintura y otras técnicas de expresión, su figura se halla plasmada en enjalmas, relojes, cuadros, la figura taurica es descrita con gran realismo, los personajes de la fiesta taurina muestran imágenes concretas, rostros, acciones, gestos donde mantienen vivo el recuerdo y los valores de la cultura, predominan escenas taurinas, danzarines, imágenes marianas, santos patronos, la iglesia y el paisaje del pueblo, también aparecen asociadas a escenas naturalistas y representativas de la vida festiva, al respecto (Moshó: 1996) presenta una etnografía pictórica en acuarela dedicada al festival taurino costumbrista de Ayaviri.

Presencia del Toro en la Artesanía popular

La presencia cultural del toro en el arte popular permite expresar la creatividad, desarrollar habilidades y aún abrir caminos para acceder a nuevos recursos económicos, de esta forma logra trascender el espacio local para luego asentarse en el mercado urbano como suvenir.

:

Desde que los extremeños sentaron sus dominios en tierras andinas, la figura del toro se ha convertido en un personaje importante, penetró hondamente en la sensibilidad de los artistas, artesanos, quienes desarrollaron admirables formas escultóricas, convirtieron al hermoso y corpulento toro en un motivo divino y plástico, siendo el más destacado el famoso torito de pucará (Sabogal: 1948: 1948, Cuentas: 1955, Cátedra de Investigación de Folklore: 1966).

Esta figura votiva aparece en la alfarería de Huamanga en vasijas que buscan la forma animal, por lo general para contener agua y líquidos fermentados, colocarlos en las cumbreas de las casas campesinas y haciendo de guardianes de las iglesias de cerámica. Su estampa aparece en retablos ayacuchanos, mates burilados, en forma de ternero, buey y junto al niño Dios, en el establo, en pareja, uncidos al yugo con el labrador arando los campos, existen imágenes de un pastor, la cantante del Harawi, el dueño del ganado, su esposa, el tocador del waqrapuku, la tocadora de la tinya (Sabogal: 1948, Mendizábal: 1963 – 64). Asimismo hay establos, pequeñas maquetas, piezas para ritos propiciatorios y nacimientos, en algunos casos labrados en piedra de Huamanga o alabastro (sulfato de cal); su ornamentación aparece como adorno en los patios de las casonas a base de piedra de canto rodado, cabezas disecadas que adornan salones, en los tejidos de los aymaras, chullos, chuspas: bolsas para llevar coca, en otros casos su figura adorna los ponchos chumbivilcanos, está presente en los tupus: prendedor de metal, sujetadores en

alto y bajo relieve, hay también toros trabajados en mármol, otros fundidos en metal y aún como monumento como en el caso de la campiña arequipeña.

Si bien el toro provee carne como alimento para la subsistencia de los seres humanos, de él se aprovecha el cuero para la elaboración de productos artesanales: lazos, reatas, bombos, tambores, tinyas; derivados que se obtienen mediante el proceso de industrialización y fuente de energía para el trabajo agrícola; también se aprovecha el estiércol para combustible, los testículos en la confección de bolsas para guardar productos de valor simbólico: coca, llipta. El rabo para colgar peines, la verga para confeccionar el azote, quienes tienen afición por la artesanía utilizan los cuernos para elaborar una serie de suvenir y demostrar su creatividad: Delfines, aves, arbolitos, cantinfleras, veleros, iscupuros: recipientes de cal para masticar coca, pedestales de lapiceros con figuras de gallos, tenedores, cucharas, cucharillas, cuchillos. Artesanía utilitaria: llaveros, hebillas para sujetar el cabello, peines, rasquetas, posavasos, corta papeles, copas de licor, calzadores, porta retratos, marcos de espejos, azafates, jaboncilleras, mantequilleras, anillos, collares, pulseras, joyeros y otros.

Finalmente, aseveramos que en la danza relacionada con el motivo taurino, la música proporciona una base rítmica, encierra todo un universo de significación, el lenguaje no verbal hace inteligible los contenidos de cada versión, explora, moviliza el mundo intersubjetivo y posibilita el entendimiento entre las colectividades.

6.5 Apreciación y Discusión

Demostrado la estrecha relación existente entre los hombres y la bestia indómita, interesa explorar, identificar, reflexionar sobre los contenidos que encierra su figura; estos contenidos hacen posible que los hombres en su nombre establezcan nuevos agrupamientos sociales frente a los ya establecidos; ambos, alientan y enriquecen el diálogo intercultural, cuya máxima expresión es la corrida de toros.

La provincia de Melgar y en particular la capital Ayaviri es considerado el repositorio de la tradición taurina en el altiplano puneño; en él se mantiene y actualiza la tradición. La colectividad refuerza la vieja relación existente con la ganadería y el ganado vacuno, en el, se expresa la vida misma y su continuidad, de otro lado, constituye el sustrato material sobre el cual la sociedad ganadera del altiplano viene edificando la manera de vivir en sociedad y la formas de compenetrarse con el mundo espiritual.

La ganadería en parte ha hecho al hombre del altiplano, en otras palabras, el hombre viene edificándose en el marco de desarrollo que le provee la actividad ganadera en sus distintas versiones y composiciones: Esta compenetración entre el ganado y el hombre es fuerte e intensa, ha logrado producir una amplísima gama de expresiones materiales y no materiales en torno a la figura del toro, el cual es considerado símbolo dominante, una forma de resumen de lo aquilatado por la experiencia, la vivencia individual y colectiva, de sus contenidos es posible que emerjan nuevas instancias, agrupamientos y modos de inter-relación porque en él todo está congregado y disuelto al mismo tiempo.

Los hombres apelan a la figura del toro, porque en él se hallan representados. La bestia indómita no constituye una simple figura que aparece

espontáneamente, por el contrario, resulta de un largo y paciente proceso de construcción social; desde el momento que nace es colmado con atenciones, elogios, sus dueños y criadores intentan descubrir y alimentar los atributos que dispone y si este lisonjea, las expresiones de cariño y afecto se incrementan. El becerro que lisonjea recibe un trato diferenciado y de dimensiones humanas, le otorgan una identidad “Puqllay T’iqa o Flor del Carnaval” entre otros, el cual desde tal asignación establece distinciones frente al resto del ganado; su madre, la vaca deja de ser ordeñada y en otros casos al becerro le dejan mayor cantidad de leche para garantizar la buena nutrición; cuando llegue a su mayoría de edad y en su oportunidad se convierta en toro, llegado el momento ingrese a tierras extrañas (coso de toros) y en medio del festejo taurino de muestras del despliegue de fuerza y energía, se muestre ante el mundo que ha sido bien cuidado y alimentado, estar presto a enfrentar los retos que impone la vida.

El criador de ganado no solo cría y alimenta al animal, también fortalece la espiritualidad de la bestia, alienta su libertad, es arrojado a espacios amplios y abiertos, estos toros no son laceados ni sujeto a una estaca; sus pastores se esfuerzan por establecer una relación dialógica con el animal, los entrenan para que los reconozcan a través del tono de su voz, gestos y el olor de sus cuerpos, pero siempre con el cuidado debido, se acercan cuando están en majada, es decir, en medio del hato y lo evitan cuando se hallan solos o están en el período de reproducción, demostrando el profundo conocimiento con relación al comportamiento del ganado..

De la relación existente entre el hombre y el toro se desprende que en la experiencia vivida por el toro está registrado el contenido de la vivencia del criador de ganado y de las colectividades ganaderas de esta parte de altiplano, al parecer esta constituye una de las razones por el cual apelan a su figura.

Si el toro constituye una fuente de inspiración, esta es recurrente y nítida si se trata del toro bravo: sallca, nos referimos al toro cerrero que vive en campos amplios y abiertos en un ambiente “salvaje” librado por su bravura, filudas astas y la ira de sus ojos; este es el toro que ha alimentado la imaginación creadora del hombre a través de canciones, poemas, artes, historias, danzas, cuentos y tanto más es posible extraer del motivo taurico; a la vez ha despertado y alentado a los grupos sociales que conforman el tejido social de las poblaciones altoandinas para que se muestren, establezcan y dialoguen de modos diversos cuando su figura se constituya en el principal animador y protagonista de la fiesta taurina, los cuales forman la parte medular de las fiestas patronales y los aniversarios políticos de algunos de los pueblos ganaderos de los altos andes.

A partir de la noción de cultura como una trama de significaciones propuesta por Geertz, es posible descubrir la fuerza semántica y el carácter polisémico del toro, identificar a los grupos y unidades sociales que se disponen tras su figura y finalmente hallar explicaciones acerca de qué simboliza el toro en la corrida de toros andina sin cóndor.

El toro es el repositorio de la fuente inagotable de energía proveniente de las aguas profundas de la naturaleza, su corpulenta figura, bravura, acometividad representan la feracidad de las praderas y lo agreste de la configuración geográfica, las filudas astas, lo inconmensurable de los picos nevados que ha conquistado con su presencia. El carácter polisémico es sin duda el mayor atributo de la bestia indómita, no obstante, en la colectividad ganadera puneña a nivel ideológico simboliza el poder, la riqueza material y social, a nivel sensorial, el origen seminal, la potencia sexual, el vigor físico de los músculos y la fertilidad del ganado, atributos que han permitido transitar por el mundo de lo tangible e intangible, abrir caminos para que los hombres conquisten nuevas

realidades, se abran al mundo y nuevamente se reencuentren en mérito a sus frutos, producciones y memoria.

Si los símbolos son capaces de transformar a los hombres y hacerlo humano, es posible que ordenen la experiencia, generen y perpetúen el proceso social. El toro símbolo dominante de la sociedad ganadera, en la arena taurina logra configurar, congregar una diversidad de grupos, instancias que van más allá de lo establecido por lo andino y occidental, es decir hay lugar para ubicaciones menos claras y poco visibles que están en permanente movimiento cambio y transformación, dicho de otro modo, están redefiniéndose incesantemente.

Entre los diversos grupos sociales de la sociedad melgarina, ayavireña que aún mantienen vivo su protagonismo son los mistis, descendientes de terratenientes ligados al manejo de la tierra, la producción agropecuaria de mediana y pequeña escala, otros articulados a la burocracia estatal y el poder público y un sector que se ha asentado en centros urbanos de mayor importancia política y económica, Juliaca, Puno, Arequipa que mantienen vivos y fuertes vínculos con la localidad de Ayaviri toda vez que dé el provienen gran parte de los recursos económicos que garantizan su reproducción social; buena parte de sus miembros y de quienes se identifican como tal han perdido poder y prestigio, no obstante son los mayores promotores de la fiesta taurina a través del sistema de cargos, en otros casos, proveen la red social de soporte, disposiciones, estrategias, vínculos, recursos menores, detalles y otros necesarios para que la fiesta taurina resulte brillante y sin contratiempos.

Su participación aún es central, son interlocutores de los usos y costumbres de la tradición a la usanza ayavireña, señalan y orientan cuales son los procedimientos, pasos, secuencias modos de proceder en situaciones rituales y de rutina, muestran un comportamiento y proceder a semejanza de los

guardianes de la tradición; proporcionan los vínculos para relacionarse con actores e instancias supralocales gracias al poder de sus relaciones comerciales, familiares, redes empresariales entre otros, proveen la información y los contactos para llegar a los toreros profesionales de cartel nacional e internacional, en algunos casos son intermediarios, con su conocimiento, sapiencia y experiencia orientan las decisiones del pasante del cargo de torero o encargado de organizar la corrida de toros.

Los mistis ligados al manejo de la tierra son los depositarios del conocimiento del comportamiento del ganado de lidia y del arte de la tauromaquia; los alferados de origen misti o cholo o adscritos a estas categorías etnoculturales, indistintamente apelan a la redes sociales de estos interlocutores para resolver los pormenores de la fiesta taurina, tipo de ganado que animará la fiesta taurina; el asunto no es tan sencillo, está dado por la conjunción de una serie de situaciones culturales, económicas, sociales y políticas, destaca la capacidad de negociación e interlocución de sus protagonistas, proponen, delinean y aún definen el estilo y la personalidad que debe mostrar la fiesta taurina, si la corrida de toros se hará manteniendo las pautas de la tradición es decir con toros exclusivamente para la capea, tanto cerreros como de media casta o si se introducirán toros de muerte o una combinación de ambas, todo ello dependiendo de los recursos disponibles del alferado “torero”, cosmovisión respecto del mundo festivo y de los toros, logística disponible, red social que garantice el desarrollo de lo planificado y toda clase de empeños para su consecución.

El protagonismo mestizo es constante y evidente en los momentos importantes, trascendentes donde puede descollar su figura e imagen a pesar que en la actualidad son cada vez menos numerosos, su presencia es reclamada por contar con cierto reconocimiento social, su estela de prestigio se mantiene

gracias al poder de sus vínculos, refinamiento en el proceder y comportamiento, nivel de instrucción y la forma de conducirse en el concierto social; de este modo, su influencia sigue alentando la transformación de la vida social y festiva, es decir sus decisiones y consejos alientan y producen cambios significativos en la actuación de los protagonistas, en algunos casos actúan como directores de la orquesta social, en otros casos proponen romper o abrir las fronteras para el encuentro y diálogo entre distintas identidades y colectividades.

Dentro del concierto de personajes y pasajes en la corrida de toros, lo mestizo se halla asociado al papel de promotores, organizadores, dueños del ganado y del cargo central de la fiesta taurina llamado Torero; la gran mayoría de lo asociado con lo mestizo tienen en común el hecho de moverse dentro del ámbito externo de corrida de toros, mantienen cierto tipo de control sobre los hechos y sucesos al interior de la corrida, entretanto los personajes no mestizos son los actores activos de la tradición, pero paradójicamente no ejercen mayor control respecto de las pautas de la tradición; no obstante estas aparentes contradicciones y visto desde un plano más amplio, son los mayores promotores del cambio y de las nuevas orientaciones de la tradicional corrida de toros a la usanza ayavireña, es decir estos son los iniciadores de la innovación, apropiación y reinvención a partir de lo ajeno y extraño.

Visto desde una aproximación amplia, lo mestizo parece limitar su actuación a insuflar su aquilatado prestigio de antaño y a no perder su opacada influencia y protagonismo, tal vez porque en él está contenido el espacio y ámbito para relacionarse con los otros, los cuáles al mismo tiempo se muestran cada vez menos diferentes.

Los otros sectores están constituidos por los agrupamientos no mestizos, tienen en común el componente étnico cultural, predomina el ethos cultural que los

reviste, es decir, las formas de exteriorizar la conducta, relacionarse, mentalidad, praxis religiosa, lenguaje porque en él está contenido el sentido del pensamiento y la conducta, en ellos es posible advertir la existencia de una colección de gradaciones con relación al nivel de integración con la sociedad mayor, nivel de instrucción, inserción en la actividad productiva a partir del aparato del estado y de la actividad empresarial que los hace cada vez más difusos y menos claros con relación a los mestizos, toda vez que se han integrado a través de diferentes formas de asociación, matrimonios, redes de parentesco, asociaciones, grupos de interés, entre otros.

La corrida de toros en los andes y particularmente en Ayaviri va más allá del rito taurino, es una polifonía de voces, gestos, palabras, hacen del juego de los toros un proceso largo, continuo y a ritmos desiguales; está colmado de inconsistencias, prolongaciones, retrospecciones, logros como la vida misma.

Los protagonistas étnicamente diferenciados de los mestizos, es decir, lo adscrito con lo cholo, aculturados e integrados a la sociedad nacional, en Ayaviri de hoy en día han logrado apoderarse de un amplio segmento de poder público, los espacios de reconocimiento social que en otrora fue en parte el privilegio de los hacendados de antaño. Por otro lado, han abierto nuevas posibilidades a partir de iniciativas, logros personales y colectivos; parte de estas nuevas brechas es la introducción de cambios y nuevas orientaciones en la fiesta taurina y en la realidad local; de regreso al escenario festivo, son quienes elaboran sus propias versiones de vivir y recrear la fiesta taurina, promover el diálogo intercultural.

El pasaje de la entrada de toreros en la corrida de toros constituye una muestra nítida de la diversidad cultural, este forma la parte primera de corrida de toros, es una especie de pasacalle organizado por el pasante del cargo llamado,

cargo pasakuskjay: devoto del cargo, “Torero” o “torerazgo”, en esta oportunidad, casi el conjunto de la sociedad se halla representado a través de los personajes y las agrupaciones de músicos, danzantes que acompañan la entrada de toreros.

Los personajes son diversos, en la cúspide de la jerarquía se encuentra el “Torero”, es el portador del mayor emblema de status de la sociedad ganadera, el símbolo distintivo lo lleva en el pecho, un lazo de arriero finamente trenzado, confeccionado con cuero de ganado vacuno, debajo de este y cubriendo medio dorso, llevan una enjalma confeccionado a base de tela tafetán y rapacejos con hilos color oro o plata, sobre el cual se encuentra la pintura de un motivo taurino, en diferentes técnicas y composiciones, predomina el óleo, la temática es diversa, está impregnada de imágenes que revelan la cosmovisión de los del cargo y del artista plástico, por lo general predominan la figura del toro, la iglesia del pueblo, danzantes de k’ajcha: danza de pastores, la imagen de la Virgen de Alta Gracia patrona de Ayaviri, en suma los símbolos más importantes de la cultura de las agentes asentadas en la provincia de Melgar, además de otros detalles cabecitas de toritos a base de arcilla, banderines que llevan motivos taurinos a semejanza de las enjalmas, los cuales son prendidos en la solapera del saco del alferado, destaca el sombrero de ganadero de ala amplia, confeccionado de paño, el cual sirve para saludar y vitoriar a la multitud en clara muestra de gratitud y cariño hacia el pueblo, por que de su empeño, esfuerzo y creatividad deviene los recursos y la imaginación creadora, dado que en el personaje del alferado se condensa los valores, el honor, la vitalidad y coraje, contenidos esenciales que definen a la colectividad ganadera esta parte del altiplano.

El cargo del torerazgo en el contexto taurino constituye la fuente de inspiración de los agrupamientos sociales: conjuntos de danzarines, músicos, personajes

entre otros, los cuáles en parte resultan de la capacidad movilizadora de los alferados del cargo de torero en su condición de depositarios de los emblemas de status, dispositivos sociales y de la tradición; al llamado del alferado las redes sociales que han logrado tejer y construir resurgen, logran congregarse y aún constituirse en agrupaciones, asociaciones que participan de la entrada de toreros con una variedad de conjuntos y comparsas de danzarines que dan colorido y mixtura a este pasaje de la tarde taurina, en otros casos, las redes sociales del alferado se articulan a las comparsas que provienen como resultado de los dones que ofrecen las personas con quienes mantienen vivos e intensos vínculos sociales, ahijados, compadres, socios, parientes, amistades entre otros; pero ambas agrupaciones aparecen y desaparecen conforme cada año va cambiando el devoto del cargo, por ello es que sostenemos que son agrupaciones no tan claras y a menudo difusas en el concierto social; no obstante a pesar de estas intrincadas relaciones, son quienes con su accionar alientan la complejidad gracias a que en parte constituyen la población mayoritaria predispuesta a las novedades, la curiosidad y los cambios.

El tercer agrupamiento social conforman los indígenas, es decir, aquellos que tienen mayor nivel de interrelación con las actividades del campo y el mundo rural, en ellos es notorio el mantenimiento de los valores tradicionales, buena parte de su mundo social y espiritual está ligado con el manejo del ganado, los recursos agropecuarios, mantienen vivo el idioma quechua, tienen bajo nivel de instrucción, aún mantienen relaciones de subordinación con las gentes articuladas a la ciudad y con quienes cuentan con poder económico social, estos grupos provienen de los diversos confines de la provincia de Melgar, su presencia en la corrida de toros es variable, depende del lugar de origen del alferado, este o sus parientes los convocan en su nombre, su participación está dado de modos diversos, predominan los aspectos identificatorios de la corrida de toros, es decir son quienes expresan los rasgos identitarios del área cultural

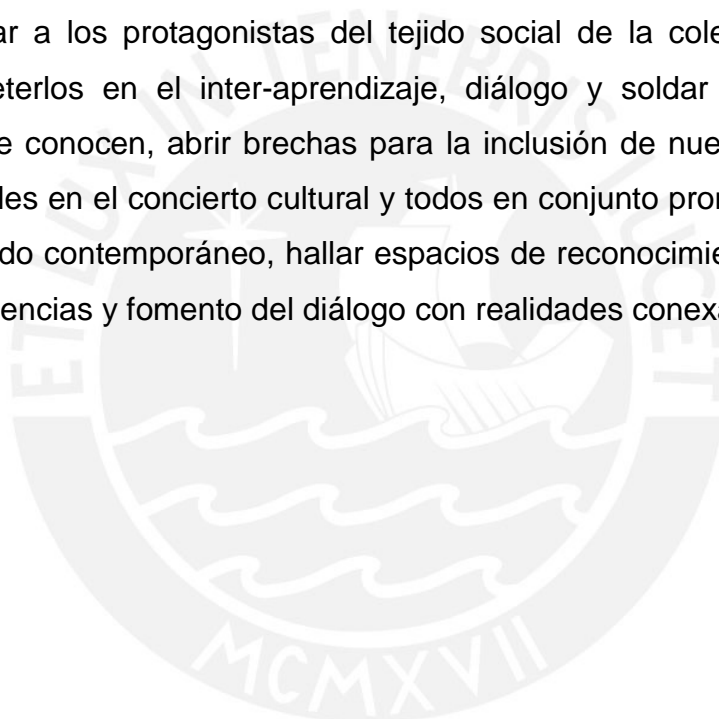
a través de la danza, la k'ajcha danza de pastores, el cual está relacionada con el pastoreo de ganado, además sus pares están en el toril, cuidan del ganado para que salga a la faena taurina o cumplen tareas en la atenciones de las familias de mayor poder económico y social, al mismo tiempo son quienes llevan en sus vidas y expresiones los aspectos estables de la cultura, definen la personalidad social de los habitantes de la provincia de Melgar.

Los diálogos entre los grupos y segmentos sociales parecen mostrarse sueltos, abiertos y poco estructurados, librados a la espontaneidad, pero resulta que gran parte se desarrollan bajo las pautas de la tradición, las imposiciones de los tiempos del pasado y los ritmos del presente; todos confluyen en la corrida de toros, mestizos, indígenas, agrupamientos poco claros, difusos y espontáneos que al poco tiempo desaparecen de la escena, pero se integran a sus recodos, los palcos de familiares y de las redes sociales a la que se hallan articulados, en otros casos se confunden con la multitud; ni bien ocurre esto, cobran protagonismo los agrupamientos de mestizos e indígenas, ambos se hallan cerca de la bestia indómita, son quienes sufren sus empeños, en algunos casos son vestidos, corneados por el toro, se exponen a los peligros que implica el estar en medio del coso de toros, pero a pesar del peligro que representan se juegan la vida por reiterar su relación fraternal con la fiera a través del juego y la diversión, finalmente ellos son quienes acompañan al toro hasta la frontera de posible.

Visto la riqueza expresiva de la corrida de toros de Ayaviri, resulta una pluralidad de realizaciones posibles, en él se configuran parte de las formaciones culturales del altiplano, los vínculos de las colectividades y las generaciones para enriquecer el diálogo intercultural, promover recursos simbólicos, sociales y económicos, abrir nuevos caminos para alentar la vitalidad creadora de sus gentes

La fiesta taurina también viene cambiando a la par que sus protagonistas, es decir, sus gentes constantemente están rediseñando, configurando de modo variable la manera de entablar relaciones con el otro, pero al mismo tiempo, tratan de proyectar hacia afuera una imagen unitaria para integrarse a espacios más amplios, ser entendido y comprendido en el concierto social.

Finalmente la corrida de toros en Ayaviri está destinado a convocar, acercar y reencontrar a los protagonistas del tejido social de la colectividad ganadera, comprometerlos en el inter-aprendizaje, diálogo y soldar los vínculos entre quienes se conocen, abrir brechas para la inclusión de nuevos agrupamientos poco visibles en el concierto cultural y todos en conjunto promover su presencia en el mundo contemporáneo, hallar espacios de reconocimiento igualitario para sus experiencias y fomento del diálogo con realidades conexas y distantes.



CONCLUSIONES

CORRIDA DE TOROS ESCENARIO INTERCULTURAL

La corrida de toros en la realidad de Ayaviri es uno de los inmejorables escenarios de diálogo intercultural de la colectividad ganadera del altiplano puneño. La sociedad ganadera de esta parte del altipampa está compuesta por gente que comparte diversas tradiciones culturales, destacan mestizos y los indígenas; como confluencia de ambos resulta lo asociado a lo cholo que es lo menos claro y difuso al mismo tiempo.

De regreso a la fiesta y el juego de los toros, en él es posible hallar y encontrar la presencia de otras colectividades, tal es el caso de los kori lazos: lazos de oro, gentes provenientes de Chumbivilcas provincia alta del Cusco, kanchis, aficionados al torero, oriundos de la provincia de Quispi Kanchis, profesionales del toreo de origen provinciano y de estirpe mestiza, Arequipa, Maranganí, Trujillo, de la capital de la república y matadores de reconocido cartel nacional e internacional, destacan españoles, venezolanos, colombianos, mexicanos.

Las relaciones entre estos grupos y colectividades en el marco de la corrida de toros no son espontáneos ni momentáneos, por el contrario, resultan ser duraderos, están signados por la intensidad y densidad de los vínculos sociales, culturales, económicos, políticos, lúdicos, afectivos, por ello es que la fiesta taurina andina no se resume ni limita a lo taurino y ganadero, constituye un universo social en permanente ebullición, destacan con luz propia la música, comida, danza, bebida, el juego, la diversión, flirteo, el poder, status, la emoción el drama y la tragedia.

Buena parte de estos vínculos se dan en medio de roses, fricciones, luchas por la imposición de significados, disputas por el protagonismo y reconocimiento de los participantes por parte de la colectividad, de otro lado por encuentros emocionales colmados de afecto, los cuáles se expresan en muestras de cariño.

En el diálogo intercultural también está presente el reconocimiento y rechazo de las influencias culturales; lo indígena tiene varios registros, es considerado la fuente de lo genuino, el bastión de la tradición, pero al mismo tiempo, signo de atraso, renuencia al cambio, transformación, la modernidad y prosperidad; de otro lado, hay quienes sostienen que lo indígena marca y establece la distinción social, enriquece y ennoblece la diversidad y es ahí donde es posible generar las posibilidades de diálogo con nuevas realidades conexas y distantes; de modo análogo ocurre con lo mestizo, hay quienes ven con buenos ojos su protagonismo y otros quienes consideran que los tiempos cambiaron, el nuevo protagonismo debe ser expresado por las colectividades emergentes que constituyen el nuevo rostro visible de la realidad ayavireña y altiplánica.

En esta confluencia de trayectorias los diálogos van generando y construyendo ritmos progresivos de entendimiento cada vez más amplios, duraderos y permeables para entender y comprender el mundo de lo diverso, exteriorizar lo mejor y lo productivo de las colectividades, para el logro de una convivencia sana y saludable.

Del conjunto de las colectividades que están en permanente e incesante relación en el festejo taurino, indígenas, mestizos, cholos, kanchis, chumbivilcanos y foráneos se ha constatado que al interior de los mestizos y los cholos se han establecido agrupamientos colectivos que conforman redes territoriales, barriales, estamentales y ocupacionales, los cuáles contribuyen a

que las relaciones se hagan complejas y cada vez más dinámicas, toda vez que son quienes movilizan los recursos simbólicos; no obstante esta capacidad movilizadora su alcance es estrecho, en parte dependen de la motivación, movilización, capacidad y convocatoria del devoto, pasante del cargo o alferado del cargo de torero, en otros casos de la vitalidad de las gentes involucradas en la fiesta patronal y el festejo taurino, toda vez que forma parte de este acontecimiento mayor.

Estas redes tienen la ventaja de formar parte de sistemas más amplios que trascienden la frontera local, involucran nuevos actores, relaciones, la creación de entornos favorables para el inter-aprendizaje, la reafirmación de la identidad individual y colectiva, la innovación e incorporación de nuevos saberes y aprendizajes; a partir de estos contactos y relaciones, la frontera entre las identidades por momentos se pierde y diluye, en otros momentos aparecen con nitidez y claridad; no obstante este doble registro, ambos contribuyen a que las múltiples relaciones entre grupos, estamentos, redes y otras formas de asociación se tornen cada vez menos claras y más difusas y resulten siendo vulnerables, pero al mismo tiempo es posible establecer nuevos conjuntos y horizontes de diálogo y entendimiento entre las colectividades.

De hecho, la corrida de toros andina genera la competencia, el cual está presente en la apropiación de los espacios, el coso de toros puede ser leído como un campo de batalla y un ámbito de entendimiento, están presentes toreros profesionales con traje de luces, capichos: aficionados al toreo y de raigambre indígena, kori lazos: lazos de oro, provenientes de chumbivilcas, kanchis, danzantes de k'ajcha: danza de pastores, toreros bufos, laceadores, bandidos sociales: marginales, borrachitos que se juegan la vida frente al toro y la afición taurina que se desborda.

Cuando la bestia indómita sale al coso, el encuentro con el toro se halla más o menos pautado a través de una bocina se comunica quién toreará al toro, los toreros profesionales, bufos, chumbivilcanos, la afición taurina entre otros; sin embargo no siempre cumplen con las pautas señaladas a excepción de los toros de muerte; por lo general, las pautas que emana la autoridad taurina resulta hecho añicos, cada tradición taurina trata de imponerse sobre la otra, pero el precio está asociado con el riesgo, peligro y la temeridad, altamente apreciada y vitoreado por la afición taurina; al mismo tiempo hay unión, hermandad y confraternidad, respeto mutuo por los espacios y el tiempo que se toma cada una de las tradiciones taurinas para presentar y exponer sus formas expresivas, lo cual constituye una de las formas elaboradas de entendimiento mutuo.

La disputa y el acuerdo en parte son realidades tácitas, en otros casos se van elaborando a lo largo del proceso que acompaña a la corrida de toros; su establecimiento está dado por numerosos hechos y circunstancias, el poder social de sus gentes, vínculos, capacidad de relacionarse, movilizar recursos simbólicos, el tamaño del conjunto social, nivel de compenetración con los valores axiomáticos de la colectividad, honor, valor, vitalidad, diálogo y tolerancia, los cuáles regulan sus relaciones y establecen qué está socialmente permitido y prohibido.

Todos estos diálogos están orientados a unificar, crear relaciones heterogéneas, pensar, entendernos, cooperar y diferenciar, establecer relaciones humanas duraderas y productivas.

Visto así, la corrida de toros constituye la síntesis de la relación existente entre lo nuevo y lo viejo o de viene de él; en otras palabras, su vitalidad y capacidad transformativa está dado por que tiene la posibilidad de cambiar, asumir nuevos

modos, generar, rostros, formas y estilos, en consecuencia, alentar, soldar el diálogo intercultural.



BIBLIOGRAFÍA

- ABARCA FERNÁNDEZ, César
1980 Viraco: Leyenda del Coropuna. Ed. Concytec
- ÁLVAREZ DEL CASTILLO, Alex
2002 AFFENTRANGER, André. Entre tradición y mercado. Piscucha Film Basel, 2001. Video en VHS, Reseña. En Revista Andina N° 34 Ed. CEBC. Cusco Perú.
- AGRAMONTE LUNA, Rubén
2001 Magnetismo del terruño – Poemas ayavireños y melgarinos
- AMAT, Hernán
1977 Los Reinos Altiplánicos del Titicaca. Ed. Revista Rumi.
- ANGRAND, Leoncé
1972 Imagen del Perú en el siglo XIX. Ed. Milla Batres. España.
- ANRUP, Roland
1990 El Taita y el toro – En torno a la configuración patriarcal del régimen hacendario cuzqueño. Ed. Departamento de Historia, Universidad de Gotemburgo. Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo.
- ANSION, Juan
1987 Desde el rincón de los muertos. El pensamiento mítico en Ayacucho. Ed. GREDES, Lima Perú.
- ARAMAYO, Omar
2000 Caleidoscopio. Ed. Sineo. Lima Perú.
- ARAMBURU TIZÓN, Raúl
2002 Las corridas de toros en el Perú ¿son un espectáculo popular?, en Revista QUEHACER N° 139, Desco. Lima Perú.
- ARGUEDAS, José María
1941 Yawar Fiesta. Editorial Horizonte Lima.
- 1951 “Incorporación del toro en la cultura indígena”. En Trilce N° 2 Lima.

- 1977 “Notas elementales sobre el arte popular religioso y la cultura mestiza de Huamanga”. En Churmichasun N° 4 - 5 en ideología andina. Ed. IEA. Huancayo.
- 1968 Las Comunidades de España y del Perú Ed. UNMSM. Lima Perú.
- ATANASIO FUENTES, Manuel
- 1959 “Corridos de Toros”, en Folklore – Festival de Lima VIII Ed. Antológica, Concejo provincial de Lima.
- ATIENZA, Juan
- 1997 Fiestas Populares e insólitas: Costumbres y tradiciones sorprendentes de los pueblos de España. Ed. Martínez Roca.
- AULLA CCORISAPA, Alex Fran y ORTIZ RESCANIERE, Alejandro
- 1999 Apuntes de campo: “Así puede acabar todo” en Antropológica N° 17 E. PUCP. Lima Perú.
- BANEGAS, Mario
- 1990 Clima regional y comunidades campesinas (PISA) Serie Didáctica Material de Enseñanza N° 4.
- BELTRÁN, José
- 1941 Estampas Indias. Estudios Etnológicos. Ed. Rosas, Cusco Perú.
- BIDNEY, David
- 1965 El Concepto de Valor en la Antropología. En: Antropología Conceptos y valores. Ed. Libros Básicos. Buenos Aires Argentina.
- BILLIRQUEM
- 2003 Fiestas Taurinas en el Perú Republicano, en suplemento de Arequipa al Día Año N° 39
- BONFIGLIOLI, Carlo
- 2003 La perspectiva sistémica de la antropología de la danza – Notas teórico metodológica. En Gazeta de Antropología N° 19 texto 19 – 30. http://www.urg.es/~pwlac/G19_30Carlo_Bonfiglioli.html
- BOURONCLE
- 2000 The politics of symbolic negotiation: Tauromachy and the making of Spain Ed. Sweden. Goteborg University

- BROMLEY, Juan
1959 "En los tiempos del Rey", en Folklore – Festival de Lima VIII Ed. Antológica, Concejo provincial de Lima.
- BURGA, Manuel
1988 Nacimiento de una utopía: Muerte resurrección de los Incas. Ed. Instituto de Apoyo Agrario. Lima.
- BUSTINZA, José
1999 Proyecto de Creación de la especialidad de Tauromaquia en la Escuela de Arte en la Universidad Nacional del Altiplano. Puno Perú.
- BUSTINZA MENÉNDEZ, Julio Amilcar
2001 Reminiscencias de un Ayavireño – Fragmentos de memoria, hilvanados en el tiempo. Arequipa Perú.
- BRUNNER, August
1963 La religión: encuesta filosófica sobre bases históricas. Ed. Herder. Barcelona.
- CALMELL, José Emilio
1936 Historia Taurina del Perú. Ed. Taurina del Perú. Lima Perú.
- CAMINO BENAVIDES, Javier
2000 "El arraigo de la fiesta de toros en el Perú "Profundo" en Comercio, suplemento especial TOROS, Feria del Señor de los Milagros, 14 octubre. Lima.
- CANEPA KOCH, Gisela
1988 Máscara – Transformaciones e identidad en los Andes. Ed. PUCP. Lima Perú.
- CARO BAROJA, Julio
1984 El Estio festivo (Fiestas Populares de Verano).. Ed. Taurus. Madrid España.
- CARPIO TORRES, Juan y VELÁSQUEZ SAGUA, Héctor
2001 "Interpretación de los elementos simbólicos de los ritos agrícolas aymaras". En Antropología Revista Año 1 N° 2 de Investigación, Análisis y Debate. UNA. Puno Perú.
- CASTRO, Hildebrando
1979 Nuestra comunidad indígena. Ed. Perugrad. Lima Perú.

CASTRO, Ignacio
1790 "Relación del Cuzco" en Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Vol 1. pp. 149 – 330. Lima.

CÁTEDRA DE INVESTIGACIÓN DE FOLKLORE

1966 "El Torito de Pukará - Cerámica Tradicional de Ch'eqa Pupuja – en FOLKLORE – Revista de Cultura Tradicional Año I N° 1. Ed. Gracilazo. Cusco Perú.

CISNEROS SÁNCHEZ, Manuel

1975 Pancho Fierro y la Lima de los Ochocientos. Ed. Seis Barral. Barcelona. España.

COMERCIO

1979 Acho "Versió" 79, en suplemento Dominical El Comercio. Lima

CORNEJO POLAR

1973 Los universos narrativos de José María Arguedas. Ed. Losada. Buenos Aires.

COSSÍO, José

1951 Los Toros, Madrid 4 tomos. Ed. Espasa.

COX, Harvey

1972 Fiesta de Locos. Ed. Taurus.

CUENTAS ORMACHEA, Enrique

1995 Presencia de Puno en la cultura popular. Ed. Nueva Facultad. Lima Perú.

CURATOLA, Marco

1986 "Mito y milenarismo en los Andes del taki onqoy a inkarri. La visión de un pueblo invicto" en Allpanchis N° 10 IPA. Cusco Perú.

CHAHUARES, Eleodoro. ASTETE MALDONADO, Alonzo

1993 Identificación de zonas agroecológicas para el desarrollo agropecuario de la Sub Región Puno, en Investigación: Universidad Nacional del Altiplano Año I N° 01

DEL BUSTO DUTHURBURU, José Antonio

2000 "Plaza de Acho, Toreros Negros y Toreros Bravos" en Revista COPE Vol X N° 15. Diciembre. Lima.

- DE LA VEGA, Edmundo
1996 Panorama de la Historia Prehispánica en la Cuenca del Titicaca. Impreso no publicado.
- DELGADO B. Víctor
1973 Distrito de Orurillo. En Informativo “Ayaviri” mimeo.
- DELGADO VIVANCO, Edmundo
1948 “El rito en el folklore” en revista Letras UNSAC N° 1

1957 “El toro en el folklore”, en Revista del Instituto Americano de Arte, Cuzco N° 8
- DEGREGORI, Carlos Iván
1999 Multiculturalidad e Interculturalidad. En: Educación y diversidad rural. Seminario Taller julio 1998, Ministerio de educación, Lima.
- ESTRADA. L
1955 “Breves Apuntes sobre el Indio”. En: Revista del Instituto Industrial de Huánuco. Año 2 N° 2.
- FLORES GALINDO, Alberto
1977 Arequipa y el Sur Andino, siglo XVII – XX. Ed. Horizonte. Lima.
- FLORES LIZANA, Carlos
1997 El Taytacha Qoyllur Rit'i Ed. IPA. Sicuani. Perú.
- FLORES OCHOA, Jorge

1990 Fiesta de los cusqueños, la procesión del Corpus Christi. En resistencia y Continuidad. Ed. Andina Cusco Perú.

1990 Taytacha Qoyllur Rit'i el Cristo de la nieve resplandeciente. En resistencia y Continuidad. Ed. Andina Cusco Perú.

1977 “Aspectos mágicos del pastoreo”, en Pastores de Puna. Uywa michiq punarunakuna. IEP. Lima Perú.
- FULLER, Norma
2002 Introducción: En: Interculturalidad y Política: Desafíos y posibilidades. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

- PORTAL, Ismael
1959 “El Chancayano” en Folklore – Festival de Lima VIII Ed.
Antológica, Concejo provincial de Lima.
- PORTUGAL CATAFORA, José
1952 La Conquista de los Ayaj-huayras. En: Puno tierra de leyenda. Ed.
Laikakota. Puno Perú.
- PRELATURA DE AYAVIRI
Boletín Digital
http://www.prelaturaayaviri.org/index.php?option=com_content&task=view&id=1815 &Itemid=59
- PULGAR VIDAL, Javier
1967 Notas para un Diccionario de huanuqueñismos. Lima Perú.
- QUIJADA JARA, Sergio
1944 Estampas Huancavelicanas. Lima Perú.
- RADCLIFFE BROWN,
1972 Estructura y Función en la Sociedad Primitiva. Ed. Península.
Barcelona España.
- RAMOS, Julián
1970 “Las corridas en la fiesta patronal de Santa Rosa”. En Inca
Garcilazo de la Vega. Revista de la Escuela Pre vocacional de
Varones N° 863 Santa Rosa – Melgar Puno.
- RAMOS ZAMBRANO, Augusto
2001 Bocetos históricos de la Provincia de Melgar. Ed. Insumos
Gráficos y Dasur’s Graff. Arequipa Perú.
- RASNAKE, Roger
1989 Autoridad y Poder en los Andes – Los kuraqkuna de Yura Ed.
Hisbol. La Paz Bolivia.
- RIVERA MARTINEZ, Edgardo
1969 “Acuarelas desconocidas de Pancho Fierro”. En Fénix. Revista de
la Biblioteca Nacional N° 19 Lima.
- RUIZ DE CASTILLA MARIN, Mario
1985 “Reivindicar el ganado criollo una necesidad nacional”. En Revista
Universitaria año LXXI N° 133 – UNSAC. Cusco Perú.

